

La Posición Competitiva del Perú en la Economía Global



Adolfo F. Chiri

Presidente de Cambridge Insight LLC en Massachusetts
Profesor de CENTRUM Católica



El Perú atraviesa por un ciclo largo de crecimiento económico. Desde el año 1999, nuestro país viene creciendo en forma ininterrumpida, lo que ha permitido el incremento del ingreso per cápita, la caída de los niveles de pobreza y experimentar una sensación de progreso. Este sentimiento positivo debe canalizarse en un esfuerzo nacional para hacer del Perú un país altamente competitivo, que dé a sus ciudadanos las oportunidades necesarias para que puedan alcanzar sus aspiraciones.

Para aprovechar la oportunidad de este ciclo de crecimiento económico es necesario reemplazar la rutina de reaccionar a los eventos del corto plazo y asumir posturas complacientes por un esfuerzo consistente de largo plazo, que fije un conjunto de prioridades y de políticas que promuevan el desarrollo económico. Para ello es necesario tener una idea clara de la posición competitiva del Perú en la economía mundial. Un instrumento útil para este efecto es el Informe de Competitividad Global que anualmente publica el Foro Económico Mundial (FEM).

¿Dónde Está Ubicado el Perú en Términos de Competitividad?

El Perú ocupa el puesto 61 entre 144 economías evaluadas por el Foro Económico Mundial, como lo señala en su último *Informe de Competitividad Global 2012-2013*. Esta es una buena noticia para el país, ya que el año pasado ocupó el puesto 67 entre 142 economías evaluadas.

Si se examina el comportamiento de la competitividad del Perú desde el año 2006 –en el que el FEM unificó el Growth Competitiveness Index (GCI) y el Business Competitiveness Index (BCI) en un solo índice, el Global Competitiveness Index (GCI), que

es el que se utiliza actualmente–, se observa que desde 2007 el Perú, progresivamente, ha ido mejorando su posición competitiva (ver Figura 1).

La competitividad, como la define el *Informe de Competitividad Global* del FEM, es “el conjunto de instituciones, políticas y factores que determinan el nivel de productividad de un país”. Lo que sugiere que muchas cosas son importantes e influyen en el aumento de la productividad, desde los aspectos institucionales y macroeconómicos hasta la conducta empresarial. Esta aproximación conceptual señala que, en la medida que la productividad crece, los ingresos aumentarán, y un país es más competitivo y avanzará en el proceso de desarrollo económico.

Los avances más significativos del Perú en términos de competitividad, señala el FEM, se encuentran en el ambiente macroeconómico del país, principalmente en lo que se refiere al equilibrio presupuestario del Gobierno (porcentaje del PIB, 19)¹ y la deuda pública (porcentaje del PIB, 28), los mecanismos de protección a los inversionistas (17), la solidez de los bancos (20), el impacto de las normas en los negocios en materia de inversión directa extranjera (21) y facilidad de acceso a préstamos (26), entre otros. Estos son progresos importantes que el Perú debe mantener y en lo posible mejorar.

No obstante esta buena situación, de acuerdo al informe del FEM, el Perú enfrenta serios retos que limitan su capacidad para competir, que se encuentran principalmente en cuatro áreas básicas: institucional, educativa, infraestructura e innovación.

En el aspecto institucional, los retos más importantes son: la fiabilidad de los servicios de policía (128), la carga de la regulación



Foto: moqueguanos.blogspot.com

gubernamental (128), la protección de la propiedad intelectual (127), la confianza pública en los políticos (127), el crimen organizado (126), la independencia judicial (125), los costos en los negocios a causa de la delincuencia y la violencia (125), los costos en los negocios debido al terrorismo (119) y la eficiencia del marco jurídico en la solución de diferencias (118), entre otros. Esto pone al Perú, por ejemplo, en la fiabilidad de los servicios de policía, a nivel de Bangladesh (126), y en la protección de la propiedad intelectual, en la situación de Mozambique (128).

En el área de infraestructura, los retos a superar son la calidad de la infraestructura general (111), la calidad de la infraestructura portuaria (111), el número de suscripciones a banda ancha móvil (108) y la calidad de las carreteras (100). La calidad de infraestructura general

del Perú está por debajo de la de Uganda (110), y la calidad de la infraestructura portuaria está al nivel de la de Etiopía (110).

En el campo educativo, las limitaciones más serias se encuentran en la calidad de la educación en matemáticas y ciencias (141), la calidad de la educación primaria (138) y del sistema educativo (132). En calidad de la educación en matemáticas y ciencias, el país está debajo de Haití (130), la calidad de la educación primaria es peor que la de Mozambique (133) y la calidad del sistema educativo del país es menor que la de Guinea (128).

En la innovación, las limitaciones más significativas que tiene el país son la disponibilidad de científicos e ingenieros (120), el gasto de las empresas en investigación y desarrollo (118), la calidad de las instituciones de investigación científica (116), el nivel de colaboración entre universidad e industria en investigación y desarrollo (110) y la capacidad de innovación (103). En términos de innovación, según el FEM, el Perú se encuentra debajo de Libia (118), en la disponibilidad de científicos e ingenieros

debajo de Malawi (117), en el gasto de la empresa en investigación y desarrollo debajo de Zimbabue (115) y debajo de Uganda (102) en capacidad de innovación.

Esas limitaciones que muestra el país para mejorar su competitividad aparecen en forma recurrente en todos los informes de competitividad global del FEM desde 2006, cuando empezó a evaluarse. Y los avances en esas áreas no han sido significativos.

En el contexto latinoamericano, si bien la región muestra un crecimiento económico importante en los últimos años, no se refleja en su competitividad internacional. El país más competitivo de América Latina es Chile, que se mantiene por varios años en esa situación, en el puesto 33, seguido de Panamá (40), Brasil (48), México (53) y Costa Rica (57). El Perú se ubica en la posición 61, y el último lugar lo ocupa Venezuela (128). Ningún país latinoamericano ha logrado en los últimos 20 años los avances sorprendentes en competitividad como los alcanzados en periodos similares por países como Finlandia, Singapur o inclusive Corea del Sur.

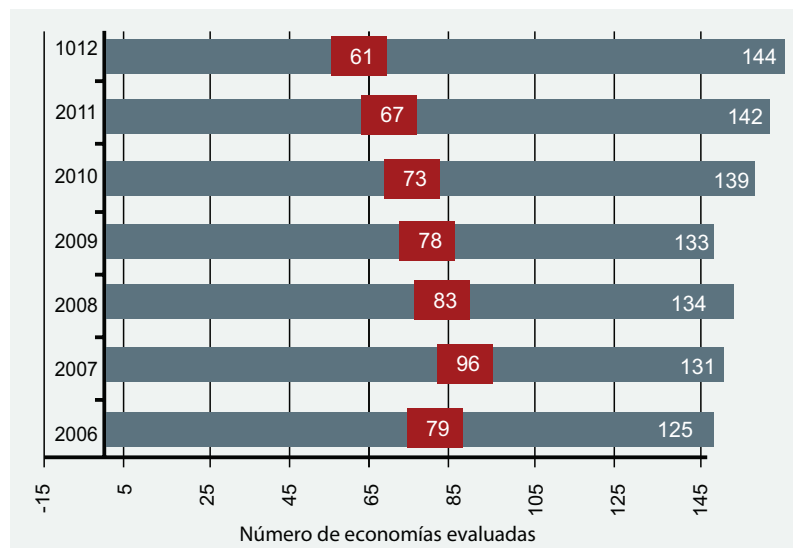


Figura 1. Posición competitiva del Perú, 2006-2012.

¹ Los números en paréntesis representan la posición que tiene la economía mencionada en relación con el resto de economías evaluadas.

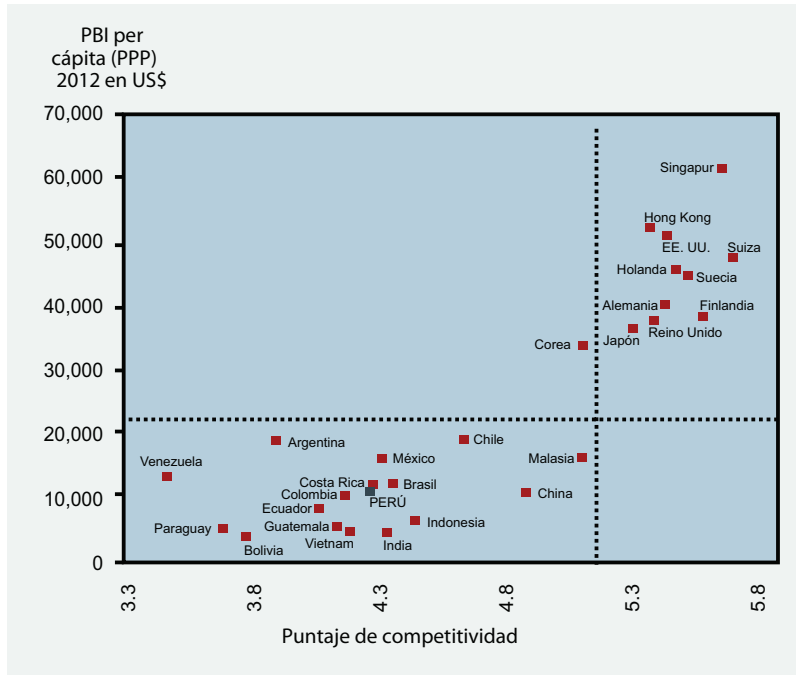


Figura 2. Competitividad global 2012. Tomado de IMF, World Economic Forum, 2012.

Como se muestra en la Figura 2, los países más competitivos del mundo también tienen ingresos per cápita altos, en tanto sucede lo contrario con los países menos competitivos, como los de la región latinoamericana.

¿Cómo Mejorar el Posicionamiento Competitivo del Perú?

El aumento de la productividad en el largo plazo debe ser el objetivo central de los esfuerzos que promueva la competitividad del Perú; esto es, fomentar la creación de un

ambiente de negocios que permita la continua creación de valor. Esta debe ser una tarea compartida por los diferentes niveles del Gobierno, entre ellos, los regionales y los del sector privado. En esta tarea les toca un rol importante a las empresas, a las universidades, centros de investigación, gremios laborales, asociaciones profesionales y cámaras industriales y de comercio, entre otras instituciones de la sociedad civil.

Los retos mencionados líneas arriba indican los temas urgentes que el Perú debe enfrentar para mejorar su competitividad. Las líneas de acción a seguir podrían contemplar aspectos como los siguientes.

Institucional. Es necesaria la recuperación de la confianza de los ciudadanos en las instituciones del Estado y de la sociedad civil para asegurar la gobernabilidad del país. Principalmente, se debe recuperar la confianza en el funcionamiento de las instituciones encargadas de la administración de justicia y el orden público para



Foto: empresarecristianos.org

mantener un ambiente de negocios atractivo a la inversión e impulsar la competitividad del país.

El Perú necesita poner en marcha una campaña sistemática y profunda para encarar la corrupción. La primera línea de acción e inspiración debe partir de los más altos niveles de la administración del Estado y de las instituciones privadas. El crimen organizado, la violencia urbana, el narcotráfico y el terrorismo no podrán enfrentarse con éxito sin la participación de los ciudadanos. Solo muestras claras de un esfuerzo consistente contra la corrupción y del imperio de la ley permitirá que los ciudadanos recuperen la confianza en sus líderes e instituciones.

Infraestructura. El desarrollo de la nueva infraestructura debe incorporar un programa de prioridades establecido por las necesidades de la especialización económica regional, apoyar el crecimiento económico y mantener la competitividad del Perú en la economía global.

Atención particular merece la infraestructura energética del país. Para mantener la seguridad energética, el aumento de la competitividad del país y el cuidado del medio ambiente, es necesario desarrollar programas de eficiencia energética y aumentar la participación de la energía limpia y renovable en la matriz energética. Para ello, es fundamental priorizar el desarrollo y adopción de tecnologías de energía limpia.

Educación. El Perú debe priorizar una profunda reforma de su sistema educativo, principalmente en sus contenidos, métodos y tecnología, en concordancia con la nueva economía del conocimiento que espera construir.

La cobertura y la calidad de la educación en todos sus niveles deben



Foto: infosturkey.com

responder a los estándares y sistemas de acreditación internacional. La participación del sector privado en la educación debe estar sometida a las reglas del mercado, con la permanente presencia de un ente regulador que vele por la calidad, estándares y accesibilidad de estos servicios.

Innovación. Las empresas son centros dinámicos de innovación. En consecuencia, los esfuerzos dirigidos a construir una capacidad duradera para la creación de ideas y su difusión deben estar orientados por el comportamiento del mercado. Las empresas conocen en detalle el comportamiento de los costos y las oportunidades en la economía de mercado, y están bien posicionadas para aprovechar el ingenio del trabajador, resolver problemas concretos, generar nuevas ideas de valor comercial y nuevos modelos de organización, modelos de ventas, etc., para enfrentar la competencia.

El rol apropiado del Estado puede ser entendido mediante la determinación de las circunstancias precisas en las que el mercado no va a producir suficiente estímulo para la innovación.

Eficiencia del mercado. El mejoramiento de la eficiencia del mercado se puede lograr promoviendo la competencia. Los mercados competitivos ofrecen fuertes incentivos para que las empresas mejoren sus productos y operaciones, así como la utilización del capital y de la mano de obra. La promoción de mercados competitivos en todas las áreas de la actividad económica nacional debe ser una prioridad de los organismos reguladores. El éxito de una política que promueve la eficiencia del mercado se basa en el respeto absoluto a los derechos de propiedad intelectual de los innovadores. ●